

*La máxima del prusiano Carl von Clausewitz, que advierte que “la guerra es la continuación de la política por otros medios”, induce a plantear la pregunta sobre si México, y específicamente los responsables de su diplomacia, están conscientes y, sobre todo aptos, para incursionar entre incendiados berenjenales globales. Nucleares puede ser un término tremendista, pero real.*



**La desafiante y grave cuestión se configura** en tres escenarios: 1) El gobierno mexicano formalizó su inscripción en el Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica (ATP), que implica guerra comercial; 2) prepara tropas a fin de participar en misiones de la ONU para el mantenimiento de la paz, que lo exponen a acercarse a la guerra activa y, 3) amplía la apertura a nuevos jugadores en la banca, que entraña guerra financiera.

El ATP asocia a doce gobiernos comandados por los Estados Unidos para disputar mercados al resto de las economías nacionales, algunas ya integradas en bloque regionales.

Por supuesto, las misiones de paz actúan en los teatros del conflicto bélico. Y, recibir a nuevos agentes bancarios extranjeros tiene, fatalmente, que alertar al Sistema de la Reserva Federal (Fed) de los Estados Unidos, que responde a los intereses de Wall Street.

# VOCES DEL DIRECTOR Muchos fierros en la lumbre

Escrito por Mouris Salloum George  
Domingo, 25 de Octubre de 2015 17:48

---

